

# Siempre Alice

*Ana Carolina Parada Cabal*

¿Quién soy? Mejor... ¿Qué soy?

Siempre he pensado que somos un cuerpo, materia sumada a un conjunto de vivencias, alegrías, sufrimientos; momentos, que desde nuestro nacimiento, determinan la manera en que nos desarrollamos y actuamos. Momentos que influyen en nuestra toma de decisiones y en el diario vivir.

Lo anterior se convierte en algo propio, ninguna vivencia es ajena a lo que somos. Reaccionamos al mundo de acuerdo a lo que conocemos. Pero ¿qué pasaría si nos arrebataran los recuerdos? En mi opinión, yo dejaría de existir, refiriéndome a mi propio ser. ¿Cómo lo explico? Lo que soy se lo debo a los recuerdos, tanto desde el inicio de mi existencia como desde los más próximos y cercanos momentos. Puedo afirmar que dado el caso en que se diera tan devastadora situación, lo que soy se reflejaría en quienes me han rodeado, y aún más, en quienes en ese momento permanecieran junto a mí. Y junto a ellos, desearía culminar mi vida; en ellos quedarían mis más grandes tesoros y logros.

De la película me impacta la dramática y real forma de representar la angustia y la desesperación que padecen quienes sufren esta gran pérdida, al menos en el periodo en que se es consciente de la situación. Adicionalmente, el sentimiento de infinita confusión que se presenta en las fases avanzadas de la

enfermedad de Alzheimer y de todo proceso que conduzca al mismo desenlace.

Pero, dejando de lado la parte más caótica del asunto, creo que es motivo de alivio y alegría saber que estos pacientes se ven respaldados por sus seres queridos y sus familias. Así, no quedan sumidos en la soledad y en la desesperanza. Se les brinda una nueva existencia que les recuerde lo que en ellos permanece. Porque “al final del día, incluso al final de la historia, ella sigue siendo siempre Alice”.